

EL MENSAJERO Año 23 · Número 1214· Domingo 15 de diciembre de 2024

¡Jesús, el Rey de gloria!

«Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz.»

— Isaías 9:6

Por Diana Díaz de Azpiri

etecientos años antes de Cristo, el profeta Isaías hizo una impresionante predicción (Isaías 9:1-7). En ese tiempo, Israel había sido invadido por el rey asirio y los israelitas habían sido humillados y sumidos en la más profunda desesperación. Estas palabras proféticas vinieron a dar un refresco de esperanza a su clamor de salvación.

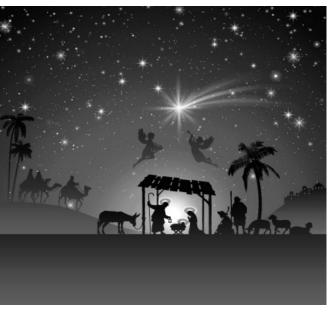
Sin embargo, iba mucho más allá de salvarlos de la humillación que padecían, pues este niño Jesús que nacería sería el Mesías que vendría a darles salvación y vida eterna.

Esta es una profecía que fue dada para toda la humanidad de todos los tiempos. Este «niño» Dios vino al mundo para darnos esperanza de libertad del pecado y de la muerte, ofreciéndonos vida abundante y

La profecía fue escrita en tiempo pasado como un hecho ineludible. Un evento que nada ni nadie iba a poder evitar que sucediera.

«El pueblo que andaba en tinieblas ha visto gran luz; a los que habitaban en tierra de sombra de muerte, la luz ha resplandecido sobre ellos». La luz de Jesús vino a reemplazar la sombra de muerte. David habla de este valle de sombra de muerte en su conocido Salmo 23.

Este valle de sombra de muerte se encuentra entre Jerusalén y Belén, y está aproximadamente a 820 metros sobre el nivel del mar. En él, hay un pequeño manantial que viene de afuera de la ladera y comienza un pequeño riachuelo que termina en cascadas hacia abajo del valle. Este barranco o cañón es muy cerrado en la parte más profunda, en donde en pleno mediodía prevalece la oscuridad. Los rayos del sol no alcanzan a penetrarlo, haciendo el lugar muy lúgubre. En tiempos bíblicos había animales salvajes y asaltantes. Era un lugar muy inti-



midante con sombras grotescas y lugares muy empinados y peligrosos.

En invierno, cuando no había mucho pasto, los pastores llevaban a sus ovejas a cruzar por ese valle para llegar al otro extremo en donde podían encontrar todavía verdes pastos en los lugares altos de Judea. Esto era lo que seguramente David tenía en mente cuando escribió este salmo.

Jesús es esta luz que vino a resplandecer en medio de las más profundas tinieblas. A la humanidad que caminaba en penumbra destinada a una muerte segura, la Luz les ha resplandecido, otorgándoles la oportunidad de vida eterna. Tomados de su mano, podemos cruzar los valles de sombra de muerte, y su luz ilumina nuestro camino y nos conforta. Jesús, el buen Pastor, nos lleva a cruzar estos valles para poder llegar al lugar de verdes pastos, de prosperidad y de bendición espiritual.

Continúa en la Pág. 2

En Breve



Te damos la más cordial bienvenida

Este domingo nos alegramos con tu presencia en La Vid. Damos gracias a Dios por tu vida y le pedimos que bendiga todos tus caminos.

Comparte tus bendiciones

Cuando Dios nos bendice, es nuestro compromiso bendecir a otros. Tal vez conozcas a alguna persona que esté en necesidad, ya sea material o espiritual; procura compartirle de lo que Dios te ha dado. Recuerda que como el río que fluye, así deben ser las bendiciones: nunca deben dejarse estancadas.



Intégrate
a un grupo de
estudio bíblico
en hogares.
Consulta las
direcciones en
internet:
www.lavid.org.mx



¡Jesús, el Rey de gloria!

Continúa de la Pág. 1

«Porque tú quebrarás el yugo de su carga, el báculo de sus hombros, y la vara de su opresor, como en la batalla de Madián». Jesús vino al mundo como nuestro gran Libertador para quebrar ese pesado yugo que nos mantenía esclavizados (llámese pecado en cualquiera de sus presentaciones), ese pesado báculo de opresión (insomnio, dolor, angustia, enfermedad, depresión, desesperanza...), esa vara con que nuestro enemigo nos ha azotado.

«Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz». Este hermoso verso habla de la humanidad de Cristo al nacer como un hombre y habla de su divinidad al ser llamado Dios mismo. El Rey tan esperado en cuyos hombros reposaría la soberanía de Dios.

En estos cuatro nombres dobles de Jesús se describe su deidad y su poderío. Ninguno como Él para guiarnos y aconsejarnos, además de ofrecernos el amor sublime del Padre que nos provee y nos protege; el único Príncipe capaz de proporcionarnos esa paz verdadera que da reposo a nuestra alma.

«El aumento de su soberanía y de su paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino para afianzarlo y sostenerlo con el derecho y la justicia desde entonces y para siempre. El celo del Señor de los ejércitos hará esto». ¿Cómo podría un rey puramente humano sentarse en el trono de David para siempre? Hoy en día, Israel no tiene rey. El pueblo es gobernado por un primer ministro, porque hace 2000 años se perdió la línea de sucesión del rey David. Sin embargo, aunque su pueblo no lo entendió, Jesús es ese Rey del linaje de David, por adopción a través de José y por sangre a través de María, que vino a gobernar para siempre y sigue sentado en su trono.

Ese niño, que nació en un pesebre en la ciudad de Belén, es el Mesías prometido, el Cristo, el Hijo de Dios, el Rey de reyes que regresará por su pueblo, por todos aquellos que lo han reconocido en sus corazones, y gobernará por la eternidad.

Del Viñador

¿Paz en la tierra?

«¡Gloria a Dios en el cielo, y paz en la tierra para todos los que Dios ama!»

LUCAS 2:14 TLA

omo oímos tan a menudo en Navidad, el comienzo de la vida terrenal de Cristo fue proclamado por ángeles que anunciaron paz en la tierra.

Nunca ha habido en realidad paz en la tierra, en el sentido en que pensamos en ella. Guerras y rumores de guerras han caracterizado dos milenios desde aquella primera Navidad, y todo el tiempo antes de ella.

Ese anuncio de paz en la tierra fue una proclamación con dos sentidos. En primer lugar, informó de la llegada del Único que finalmente puede traer paz duradera a la tierra (lo que Él hará cuando venga a establecer su reino terrenal).

Pero más importante es que fue una proclamación de que la paz de Dios está a disposición de los hombres y las mujeres.

Lee despacio Lucas 2:14. ¿Quiénes son esos para con quienes Él tiene buena voluntad? Los que han rendido su vida a la autoridad de su Señor y Salvador.

— Max Lucado

«Mas el ángel les dijo: No temáis, porque he aquí, os traigo buenas nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo; porque os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.»

— LUCAS 2:10-11



DIRECTOR

Rodolfo Orozco rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid 8356-1207 y 8356-1208 Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

E-mail:

elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• Reunión de hombres 8:00 - 9:00 pm

MARTES

• Reunión de mujeres 10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

 Familias La Vid
 8:00 - 9:00 pm - en línea www.lavid.org.mx/en-vivo
 FacebookLive: @lavidorg

IUEVES

• **Reunión de jóvenes** Se reanuda el 9 de enero

VIERNES

- Xion Reunión de adolescentes
 Se reanuda el 10 de enero
- Reunión de profesionistas Se reanuda el 10 de enero

DOMINGO

• Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455 La Huasteca Santa Catarina, N. L. C. P 66354